

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE**  
**144 DEPARTAMENTOS BASICOS DE LA POBLACION CORVI-SUR**

GRANEROS, 4 de Abril de 1992.

Amigas y amigos de Graneros:

En primer lugar, quiero pedirles disculpas. Yo debí estar aquí un cuarto para la una y llegué un cuarto para las dos. A mí no me gusta hacer esperar a la gente, pero la verdad es que tuvimos un programa que se recargó. Tuvimos un acto en Machalí, con unos pobladores, luego un acto en Rengo, donde entregábamos el nuevo hospital de Rengo, y no siempre las cosas se hacen con la rapidez que uno espera, y esa es la razón porque hemos llegado atrasados. Les reitero, les doy esta explicación y les pido disculpas.

En segundo lugar, quiero decirles que para uno, como Presidente de la República, es una satisfacción muy grande poder participar en actos como este, más que participar en actos como estos, ir viendo que se le resuelven problemas a la gente. Al entregar las llaves o al entregar las escrituras muchos de ustedes me han dado las gracias.

La verdad es que no tienen nada que agradecerme. Yo estoy cumpliendo mi deber. El deber del Presidente de la República, el deber del gobierno, es procurar resolver los problemas de la gente, en la medida de lo posible, y estos problemas no se resuelven simplemente por voluntad del Presidente, como un regalo que hace el Presidente. No. Ustedes han conquistado sus casas porque hicieron el ahorro previo y se ganaron el derecho a obtener su casa, y ustedes han conquistado sus títulos saneados porque se

acogieron a la ley e hicieron el pago necesario para poder obtener sus títulos. Es decir, no es un regalo del gobierno. Es una acción común, en que ustedes han puesto una parte y el gobierno ha puesto otra.

Toda familia quiere tener una casa, la casa es el lugar de la intimidad, es el lugar donde el hogar se forma, donde marido y mujer realizan su amor, ven crecer a sus hijos, tienen sus ratos de descanso, van construyendo su ambiente donde realizan sus aspiraciones de una vida tranquila, de una vida buena. La casa es, por consiguiente, el ambiente necesario para lograr esa vida buena.

Lamentablemente, en la humanidad faltan muchas viviendas. En nuestro país las estadísticas hablaban de que nos faltaban 800 mil viviendas. Es decir, que había 800 mil familias a las cuales les faltaba la vivienda. Frente a esto es importante, es necesario que la autoridad de preocupe, que el Estado, como órgano de la sociedad, vea de qué manera se organizan programas para ir resolviendo este problema. Y nosotros, que consideramos que esta necesidad es tan fundamental, le hemos puesto el hombro preferentemente.

Lo repito cada vez que puedo. Tres son las grandes tareas sociales a que mi gobierno se halla abocado: asegurarle a todos los chilenos la posibilidad de tener acceso a la salud. De ahí los programas de salud. Segundo, asegurarle a todos los niños y jóvenes chilenos la posibilidad de tener acceso a una educación que los forme como personas y los capacite para ganarse la vida. De ahí los programas de educación. Y tratar de asegurar a todas las familias chilenas el poder realizar el ideal de tener una casa propia. En eso estamos trabajando. En estos dos años hemos hecho un gran esfuerzo, batiendo los récord históricos de construcción de viviendas en Chile.

Indudablemente que nos queda mucho más que hacer, pero en la medida en que ustedes, los que hoy día reciben viviendas, entiendan que éste no es un regalo, que se lo han conquistado ustedes mismos, pero que tienen un compromiso, tienen que no sólo cuidar su casas para tener su hogar grato, tienen que también servir los dividendos, haciendo un sacrificio, un esfuerzo, porque en la medida en que ustedes paguen lo que adquieren vamos a poder seguir construyendo otras viviendas para que otros chilenos que hoy día no han logrado la vivienda también lleguen a tenerla. Porque esa es la tarea.

Un país es una gran familia. Nosotros formamos parte de esta familia chilena, y en esta familia tenemos que ayudarnos los unos a los otros, tenemos que superar las odiosidades, las mezquindades y las pasiones. No tenemos que enojarnos porque pensamos de manera distinta, es legítimo que haya quienes piensan de una manera y quienes piensan de otra.

Pero tenemos que saber, junto con respetar nuestras diferencias, buscar manera de aunar fuerzas, de ponerle empeño en común para tareas comunes. Porque más allá de esas diferencias, hay objetivos nacionales que van en beneficio de toda la Patria y de nuestros hijos. Tenemos que construir una Patria más próspera, tenemos que derrotar la pobreza, tenemos que saber vivir en paz, tenemos que saber vivir respetándonos los unos a los otros, tenemos que practicar una democracia que no sea sólo de palabra, que sea una democracia que se expresa en que hay una convivencia respetuosa y libre entre todos, en que los derechos humanos de todos son respetados, en que no nos limitamos a elegir autoridades -este año podremos, en Junio próximo, elegir Alcaldes y Concejales para nuestras comunas- se trata de ir, de este modo, generando una administración lo más democrática posible a todos los niveles nacionales. Pero se trata, además, de cooperar.

Yo sé que este pueblo de Graneros es un pueblo participativo, yo sé que ustedes no están esperando que las cosas les lleguen desde arriba. Yo le pido disculpas a quienes nos esperaron en el camino que yo no me detuve para saludarlos, pero la verdad es que venía atrasado, pero esa presencia de ellos, vuestra presencia aquí revela que éste es un pueblo que quiere participar, que quiere organizarse, que quiere salir adelante con su propio esfuerzo. En la medida en que así lo hagamos, pueden tener ustedes la certeza de que este gobierno les tenderá la mano y, trabajando juntos saldremos adelante para construir una Patria que sea más buena, más justa, más libre para todos los chilenos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

GRANEROS, 4 de Abril de 1992.

MLS/EMS